



Hace no tanto,
que me perdonen los creacionistas,
los humanos salían de África y se repartían por el mundo.
Hace no tanto,
que me perdonen los nacionalistas,
no existía bandera alguna ni el contorno de ninguna nación.
Hace no tanto,
que me perdonen los creyentes,
a Dios había que inventarlo y no era necesario matar por Él.
Hace no tanto,
que me perdonen los racistas,
mi culo, tu culo, el culo de todos era un culo del todo negro.

Juan López Carrillo
Libro libre | Arola Editors